

NOVENA DEL SANTISIMO CHRISTO DE LAS TRES CAIDAS,

CUYA MILAGROSA IMAGEN se venera en la Iglesia Parroquial de Señor San Isidoro de Sevilla.

COMPUESTA POR UN DEVOTO, quien la dedica al mismo Santisimo Chrîsto.

Con licencia: Impreso en Sevilla, por Josef Padrino, en calle Genova.

ADVERTENCIAS PARA HACER LA Novena.

EL fin, à que debo mirar, y he mirado en esta Novena, es la mayor honra, y gloria de Dios: el mayor culto del Santisimo Christo, y la mayor utilidad espiritual de las almas: por lo qual dei previamente los medios mas eficaces, para conseguir tan altos fines.

El primero es, dar principio á la Novena, confesando y comulgando; porque las obras del que está en pecado mortal, por faltarles el valor de la Gracia, no son meritorias. Esta diligencia se podrà repetir en el tiempo de esta Novena, à arbitrio del Confesor.

El segundo, exercitar en los dias de la Novena algun especial acto de virtud, y mortificacion, para que nos recuerde, y haga mas presente lo mucho,

que

que por nosotros padeciò JESUS. Pero no pudiendo darse en esto reglas universales para todo, podrá cada qual consultar á su Confesor, el qual, informado en particular, aconsejará, lo que le parezca mas conveniente.

El tercero, que aunqne esta Novena se hace en la Iglesia Parroquial del Señor San Isidoro, desde el dia veinte y quatro de Diciembre, podrá qualquiera, segun su devocion, hacerla en otro tiempo del año.

El quarto es, tener en los dias de la Novena algun tiempo de Oracion mental. Y es la razon: Todas las personas, que hacen alguna Novena, piden en ella á Dios algun favor, ò el remedio de alguna necesidad, lo qual ha de venir de el Cielo, que es de donde nos viene todo bien: y siendo la Oracion mental la llave del Cielo, con ella abriràn facilmente sus puertas, para entrar su memorial, y sacar el decre-

decreto, y despacho feliz, que pretenden. Con este motivo he puesto al fin nueve Meditaciones breves; pero mui eficaces, deducidas de los asumptos, que contienen los dias de la Novena, para que sirvan de puntos para la Oracion, y muevan, y preparen los corazones á hacer la Novena con mayor devocion, y fruto.

Jesu-Christo, por los meritos de su Santisima Pasion, haga tan fructuoso este corto trabajo, como yo deseo.

MODO DE HACER la Novena.

ARrodillado ante el Santisimo Christo, ò alguna Imagen suya, se persignarà, y luego dirá el Acto de Contricion: *Señor mio Jesu-Christo, &c.* y despues:

ORACION PARA EL *primero Dia.*

DUlcisimo Jesus vigilante Pastor de las Ovejas perdidas de nuestras almas ... presencia

mas, à quien el amor de tu Divino Corazon obligò à salir con el cayado de la Cruz en busca suya por las malezas, y pedregales del Mundo, exponiendo tu Sagrado Cuerpo à el cansancio, y repetidas Caidas, por reçogerlas en el redil de tu Divino Pecho. Concedenos, Señor, un aprecio grande de nuestras almas, para que asi sea nuestro cuidado dirigirlas al alto fin, para que las criaste, que es tu santo

servicio , y seamos dignos del favor especial , que ahora os pedimos. Amen.

O, Divino Jesus ! A quien el amor de vuestro abrasado Corazon obligó á tomar sobre vuestros Hombros el immenso peso de nuestros pecados : Suplicoos , en reverencia de la primera Caida , que disteis con la Cruz à cuestas, despert eis en mi memoria , con el vivo fuego de vuestro Deifico Corazon , una presencia

continua de los beneficios, que os debo, para que no me arrastren los bienes fingidos del Mundo, ni caiga en el abominable caos del desagradecimiento, é ingratitud. Amen. *Padre nuestro, Ave Maria.*

O, Divino Jesus! A quien el amor de vuestro abrasado Corazon obligó à tomar sobre vuestros Hombros el immenso peso de nuestros pecados: Suplicoos, en reverencia de la segunda Caida, que disteis

con la Cruz à cuestas, iluminéis mi entendimiento con los rayos de vuestro Deifico Corazon, para que descubriendo las astucias todas del Demonio, no caiga en sus redes, y lazos. Amen. *Padre nuestro, Ave Maria.*

O, Divino Jesus! A quien el amor de vuestro abrasado Corazon obligò à tomar sobre vuestros Hombros el immenso peso de nuestros pecados: Suplicoos, en reveren-

cia de la tercera Caida, que disteis con la Cruz à cuestas; encendais mi voluntad con las llamas de vuestro Deifico Corazon, para que elevado en ellas mi amor à solo Vos, no dé con él en el vil, y asqueroso cenagal de los deleytes, y apetitos de la carne. Amen. *Padre nuestro, Ave Maria.*

ORACION.

O Amantisimo Jesus, y Padre mio! Por las fatigas, y dolores de tu Cuerpo

Sacro-Santo, debilitado con indecibles tormentos, y arrojado en tierra, para ser pisado de unos viles Sayones, y mucho mas por las ansias de tu amoroso Corazon, por la salvacion de los hombres, y por la Purisima Concepcion, y acerbisimos Dolores de vuestra Madre, y nuestra Maria Santisima; y por la intercesion de los Espiritus Angelicos, y Bienaventurados de la Gloria: Os suplicamos, y pedi-

mos humildemente la exaltacion de la Iglesia Catholica, el augmento feliz de los Principes Christianos, el alto conocimiento de nuestra Fé en los Infieles, y en todos nosotros un eficaz deseo de purificar hermosamente nuestros corazones, y unirlos perfectamente con el tuyo en el adorable Sacramento de la Eucharistia, donde nos comuniques un ternisimo aprecio, y devocion fina de tu Pasion

Santisima, con cuya conti-
nua memoria sea tu Vida
nuestra misma vida, y ase-
gurémos una dichosisima
muerte, con la que pasemos
à gozaros en la Gloria. Amen.

SEGUNDO DIA.

Dicho el Acto de Contricion, dirá:

O Divino Jesus! Que para
alumbrar, como Luz uni-
versal del Mundo, aun à el peca-
dor mas ciego, por sumergido
y sepultado en vicios, te pos-
traste amante en la misma

tierra, comunicandole intimamente el resplandeciente fuego de tu Corazòn Santisimo: Enviad, Señor, un rayo de esa luz à mi entendimiento, para que conociendo la gravedad de la culpa; la aborrezca de todo corazon, y asi merezca conseguir la gracia, que ahora os vengo à pedir. Amen. *Despues se dirà*: O Divino Jesus, &c. *Y todo lo demás como el primero dia.*

TERCERO DIA.

O Jesus de mi vida, y Medico de mi alma! Que arrodillado en el acatamiento de tu Eterno Padre, con encendidas, y amorosas ansias de tu Corazon, solicitaste el remedio de nuestras espirituales dolencias, con la medicina Divina de tus lagrymas; Haced, Señor, que llore yo en la Confesion, con verdaderas lagrymas, mis culpas, para lograr asi la perfecta salud de

mi alma, y el feliz despacho de la peticion, que ahora os hago. Amen.

QUARTO DIA.

O Amado Jesus! A quien tu Sagrado Corazon, para manifestarte la misma Verdad, puso sobre tus lastimados Hombros la Cruz, que era el Sitial de tu Imperio; pero como carga tan pesada, que te hizo dàr en tierra repetidas veces: Concedeme, Señor, que conozca por aparentes, y falsos

los bienes, y honras del Mundo, para que despreciandolos como verdaderos males, merezca la gracia, que pretendo, y os pido. Amen.

QUINTO DIA.

O Pacientisimo Jesus! A quien el amor de tu Corazon á los hombres postrò, como mansisimo Cordero, à los pies de los Verdugos, y Sayones, tus enemigos declarados, à vista del Pueblo todo de Jerusalén: Concededme Exom-

plar admirable de humildad, aprenda de Vos á sufrir las injurias, afrentas, é impertinencias cõ una perfecta igualdad de animo, é interior tranquilidad, para que asi sea digno del favor, que ahora os suplico. Amen.

SEXTO DIA.

O Jesus Santisimo! Que aun conociendo, que el immenso peso de nuestros pecados, figurados en ese Madero, os havia de rendir, y hacer

caer en tierra, le recebisteis con todo vuestro Corazon, y sin la menor repugnancia sobre vuestros Hombros, por obedecer el precepto de vuestro Eterno Padre: Sed, Señor, mi Director, enseñandome con tu auxilio á obedecer promptisimamente à todos mis Superiores, para que asi consiga favorable despacho, de lo que ahora os pido.

Amen.

SEPTIMO DIA.

O Padre amoroso, que en alas de tuCorazonDivino seguiste el camino del Calvario, que te llevaba á tu Eterno Padre, à costa del mal tratamiento, y caidas de tuSagrado Cuerpo ! Concedeme, Señor, que con constancia rompa por las dificultades todas, que el Mundo propone, para que asi consiga ser tu verdadero Discipulo, y la gracia, que de tu piedad espero

en

en esta Novena. Amen.

OCTAVO DIA.

O Jesus de mi alma, que entre la algazara de tus enemigos, y el tropel de las injurias, rodando á los pies de loshombres, conservaste tu espiritu recogido en el Sagrado retrete de tu Corazon, desde donde exhalabas tu amor en lagrymas, ysuspiros, orando á tu Eterno Padre por la salvacion de las almas! Sed, perfectisimo Maestro de Oracion,

quien me enseñe á recoger mis sentidos, y potencias entre el bullicio del Mundo, y el tropel de mis obligaciones, para que asi siempre esté mi espiritu en Vos como en su centro, y esté prompto à recibir el favor, que ahora os suplico. Amen.

NOVENO DIA.

O Jesus amantisimo! Al quien el immenso peso de amor de tu Corazon, mas que el de la Cruz, os arroó

rojó à la tierra, para mas uniros con nosotros: Dadme un ardentisimo amor tuyo, para que con vivas ansias me disponga dignamente à recibiros en el admirable Sacramento del Altar, y á recibir la gracia, que os he pedido en esta Novena. Amen.

Meditacion para el primero dia.

1. COnsidera, alma, el Divino Entendimiento empleado todo en discurrir medios para salvar-

te, hasta disponer, que su Sabiduria misma viniese à el Mundo à este fin. Reflexiona con admiracion el modo, y eficacia, con que aplicó este medio el Amor infinito de Dios, depositado en el Corazon Sagrado de Jesus. Constituyóle Pastor, y le obligó à salir en busca tuya, expuesto à injurias, y oprobrios, y tan grandes menosprecios, como ponerle à sus pies los hombres, y rodar ignominiosamente

mente por el suelo todo Dios. O Jesus amabilisimo! Para qué necesitas mi alma, que con tanta costa la buscas? Qué pierdes en perderla? Cierto es, que nada.

2. Considera por ilacion de lo dicho, que siendo tan miserable el hombre, y su alma criada de la nada, el altisimo fin para que Dios la crió, la eleva à tanta dignidad, que de esclava pasa á ser hija, de indigna à digna de la estima-

cion de Dios; y de la nada à contrapesarse con toda la Sangre, y meritos de Jesus. O, qué alhaja tan preciosa es tu alma, Christiano; pero qué despreciada de ti! Es posible, que Dios la antepone á los desprecios, las afrentas, y su misma vida, y tu la pospones, y tienes en menos, que el vil deleite, la honra vana, el vicio, y la iniquidad! Abre los ojos de la consideracion à la luz de este cotejo, y viendo lo que vale

tu alma, cuidaràs de ella como debes.

Segundo Dia.

I. CONsidera, alma, la gravedad de una culpa mortal, los efectos horrorosos que causa. Revela à la criatura contra Dios, negandole la obediencia, que como à Criador, y Padre le debe, haciendola vil esclava del Demonio. Le hace perder à Dios, y su gracia, y que aquel Señor, cuyo amor à los hombres es

infinito, los aborrezca, y tenga por sus enemigos. Un solo pecado fué, y es la causa de quantas muertes, guerras, enfermedades, hambres, trabajos; malos temporales, infortunios, y miserias han sucedido, y sucederàn en el Mundo; y lo mas es, las culpas fueron los verdugos de Jesus, y son las que continuamente repiten su Pasion.

2. Considera ahora, que despues de tanta ingratitud, y

menosprecio, y de haver dá-
do tantos, y tan graves moti-
vos, para irritar á la Divina
Justicia, excede, y sobrepuja
à tu maldad el amor del Di-
vino Corazon de Jesus. Mira-
le con todas tus iniquidades
sobre sus Hombros, no eno-
jado, sí misericordioso, arro-
dillado à tus pies, pidiendote
con lagrymas, que le ames, y
no le ofendas. O, Charidad de
Jesus! El ofendido solicita la
amistad del que le ofende ?

Dios

Dios busca à el hombre? El hombre conjurado contra Dios, y Dios pretendiendo el amor del hombre? El hombre atropellando por su gusto à Dios; y Jesus à los pies del hombre padeciendo, y llorando por él? Y tendràs corazon en este lance, para volver las espaldas à Jesvs? Diràs que no. Pues no le ofendas.

Tercero Dia.

1. CONsidera, alma, à Jesus derramando

lagrymas por ti, y llorando tus culpas desde el Pesebre hasta el Calvario: Que no le costó el perdon de tus pecados? Frios, hambres, desnudez, pobreza, persecuciones, afrentas, menosprecios, tormentos, y muerte. Mas siendo sus obras todas, y qualesquiera de ellas, de infinito valor, y merito, quantas presentó en el Tribunal del Eterno Padre, para aplacar su justo enojo? Hasta comparecer como reo en su

acatamiento con nuestras iniquidades sobre sus Hombros, y para mas mover sus misericordias, arrodillado pedirle con lagrymas por nosotros. O lo que le debes á Jesus, alma mia! O, amor del Corazon amantisimo de Jesus!

2. Pues, Christiano, si à Jesus costò tanto tu salvació, si tanto trabajó para conseguirte el perdon, y con tantas lagrymas lo comprò, como tu piensas ser perdonado, sin hacer

una obra buena? Como no llo-
ras? Como no clamas? Como
no te postras à los pies del Cõ-
fesor como reo, à pedir arre-
pentido la absolucion? Si de-
xas el llorar tus culpas para la
hora de la muerte, considera,
que no sabes quando será esa
hora, ni si en ella lo podrás
hacer; y dado, que todo suce-
da, como quieres, será facil
con tanta brevedad, y con
obras tan pocofervorosas, me
recer el perdon de tus peca-
dos

dos, haviendo trabajado toda su vida Jesus por el perdõ de los agenos con obras de valor infinito? No pierdas el tiempo, Christiano, que todo es poco para llorar tus culpas.

Quarto Dia.

1. COnsidera, alma, qué son los bienes, y honras del Mũndo en la aceptaciõ Divina: Los Cetros en las manos de Dios son una fragil caña: Las Coronas tiene su sagrada Cabeza por agudas, y pene-

trantes espinas. Las Sillas y Doseles de los empleos, y dignidades, por una Cruz, y carga tan pesada, que aun puesta en un hombre Dios, le hace dàr en tierra: Las riquezas por tan desprecìables, que las arroja mui lexos de sì; y tu todo empleado en athesorar riquezas en adquirir dignidades, y en comprar empleos. O, perjudicial ambicion del hombre, que à tantos ha hecho caber en el abysmo!

2. Dime, Catholico, ò piensalo de espacio: Jesu Christo, como Dueño absoluto, no tenia de su mano todas las cosas? Su infinito entendimiento no conocia perfectisimamente lo bueno, distinguiendolo de lo malo, y entre lo bueno lo mejor? Su Corazon Santisimo nò debia elegir lo mas perfecto? Nada puedes negar sin faltar à la Fé. Luego si amó la pobreza, si quisò el padecer, si abrazò la Cruz; la Cruz, la po-

breza, y el padecer es lo mejor. Si huyò los aplausos, si no quiso las dignidades: las dignidades, y aplausos son despreciables; y asi, si Dios te las ha dado, gozalas; pero despegando de ellas tu corazon, y advirtiendo, que son una carga, y obligacion de que has de dar cuenta estrecha à Dios.

Quinto Dia.

I. Considera, Christiano, la Suprema Magestad de Dios Criador, Cõservador,

y Dueño de todas las cosas, cuya Esencia es infinita, é incomprehensible, en quié están las perfecciones todas posibles en grado eminentisimo, pues esta Grandeza, esta Dignidad, y Perfeccion, toda está en Jesu Christo Dios y Hombre; de todo es Dueño, y Deposito el Corazon Divino de Jesus; y bien; como usó de tanta Soberanía, y Grandeza este Señor? O Fieles, abrid los ojos del alma, y miradlo con la consideracion

y compasion ; despreciado, herido, maltratado, pospuesto voluntariamente à Barrabàs, tenido por Rey de burlas; y rodando por el suelo à los pies de los Sayones, tratado como mal hechor.

2. O confusion nuestra! Jesus, Señor Omnipotente, Dueño de la Muerte, y la Vida, permite ser entregado á la voluntad de los Judios, para ser escarnecido; y yo, vil gusano, sentiré una levisima falta de

mi proximo! Jesus Santisimo, y la misma Santidad, sufre ser tenido por facineroso, y embustero; y yo, vilisimo pecador, no disimularé la mas pequeña falta de estimacion! Jesus á los pies de los hombres, y los hombres queriendo soberbiamēte poner á los pies á los proximos, y aun al mismo Dios, atropellando su Ley Santa! O, qué engaño tan lamentable! Pretender el hombre con la sobervia su exalta-

cion, quando la infinita Sabiduria de Dios eligió por medio para su mayor gloria anonadarse! Muda de dictamen, si quieres imitarle, y acertar.

Sexto Dia.

1 CONsidera la Santidad, Perfeccion, y Fineza del amor, que Dios te tiene. Como Santo mira à lo mejor, como Perfecto pone los medios mas eficaces, y como Fino se emplea todo á favor tuyo. Pues, alma, si quanto Dios dis-

pone,

pone, viene regulado, y determinado por este amor, como rehusas hacer la voluntad de Dios? Como con tanta repugnancia recibes la Cruz, que Dios te ofrece? Como tan impaciente en los trabajos, quebrantos, mortificaciones y acaecimientos, que Dios te ordena? Mucho te conviene, pues el Corazon amante de Jesus te lo dá. Recibelos con gusto.

2. Pesa con la consideraciō,

quanto tienes, que sentir, y padecer. Las enfermedades del cuerpo, la pobreza, tus obligaciones, las impertinencias de tus domesticos, lo que te mortifican los extraños, las congoxas de tu espiritu, y los desconsuelos de tu alma. Ponlo todo en una balanza, y en la otra las Llagas de Jesus, su desnudez la carga de tus culpas, el desamparo de sus Discipulos, el mal tratamiento de los Judios las ansias, y congoxas de su

Corazō. No es cierto pesa mas esta balanza, que la otra? No lo puedes negar. Pues todo eso tomó Jesus sobre sì por ti con grandisimo gusto; solo por saber era voluntad de su Eterno Padre. Y tu por tu misma utilidad, por satisfacer por tus culpas, y merecer la Gloria, no te conformaràs con la Divina voluntad, en quanto de ti ordenare? Pues mira que lo yerras.

Septimo Dia.

1 CONsiderate, Cristiano, como un pretendiente, que eres de la Gloria. El pretendiente pone toda su confianza en su Patrono, y Favorecedor: à este complace, y dà gusto, y por no faltarle en cosa, que le desagrade, le pueda retraer de hacer la avogacìa, atropella por todo, y à la voluntad deste pospone la de los demás. Poco sentirá desagradar á otros, si logra compla-

cer à su Avogado. Pues, alma, tu Avogado, Patrono, y Favorecedor es Jesus. Como, pues por respectos de tierra, por maximas mundanas, y por un qué diràn, te pones à lance de desagradar à Dios, y retraer su Misericordia.

2. Considera mas: Quanto es lo que te puede dàr un Padre Omnipotente, en cuyo Corazon reside un amor inmenso, que le mueve à emplear su poder en favorecerte? Mas: Qué

es lo q̃ no te podrá dar, y darà un Corazon infinitamente amante, y Omnipotente? Y el Mundo cõ sus maximas, y los hombres con sus reparos, y murmuraciones, y nuestros enemigos todos con sus dificultades q̃ te ofrecen, ni pueden dàr? Nada. Pues no dexes el camino, que te lleva à Dios: no desistas de la pretension de servirle, en que tanto consigues, por maximas, reparos, y dificultades, que nada valen.

Atiende á lo que te tiene cuenta. *Octavo Dia.*

1. COnsidera, alma, el favor, q̃ sería conceder un Monarca su familiaridad, y frequente trato à uno de sus Esclavos! Qué cõsuelo es para el afligido, desahogar sus penas con un amigo de confianza! Qué alegria para el necesitado, y pobre, brindarle la amistad de un poderoso, q̃ le socorra! Pues, Cristiano, Dios es el Rey de Reyes, y Señor

de Señores: es el Amigo mas fiel, y el infinitamente Poderoso. Tu su Esclavo, que ni aun el serio mereces: el afligido, el pobre, y el necesitado. Pues cómo no comunicas, y tratas continuamente con él? Porqué no le tienes presente en tu memoria; para hablarle afectuosamente con el corazon? De tu olvido de Dios, nace, y proviene el poco, ó ningun adelantamiento de tu alma.

2. Considera mas lo facil,

que es este trato familiar de Dios; asi por lo que se nos brinda con el amor de su abrasado Corazon, como por lo prompto, y presente, que su immensidad lo tiene en todo lugar. Donde estaràs, que no esté Dios contigo? En qué te exercitarás, à q̃ Dios no te ayude? Que hablarás, que Dios no oiga? Qué pensaràs, que Dios no conozca? Què miraràs, à donde à Dios no veas? Quando Dios se aparta de ti? Pues si

Dios està siempre contigo, si siempre te està cuidando, y ayudando: si te tiene siempre en su entendimiento, y te està siempre amando; por que tu, à ley si quiera de buena correspondencia, no le tienes siempre presente en tu entendimiento, pura conocerle, y adorarle, y en tu corazon para amarle, y no ofenderle? Ten tu alma siempre en Dios, y viviràs con seguridad, alegria, y quietud.

Noveno Dia.

EL mas poderoso motivo de el amor son las prendas, y perfecciones; porque como el objecto de la voluntad es lo bueno, quanto mas digna se considera la cosa, tanto mas lleva á sì el cariño: O, q́ Objecto tan bueno es Dios! Ay ni puede haver otro mejor? Otro mas Santo? Otro mas perfecto? Otro mas digno? Pues de qué nace, que le ames tan poco, ò nada? Qué tanto le des-

precies con culpas? Y con tanta tibieza le sirvas? De que no consideras su Bondad; de que no pones el cuidado en conocerle. Pues piensa atentamente quien es Dios, para amarle, que no puedes emplear mejor tu entendimiento, y voluntad.

2. Otro motivo poderoso del amor son los beneficios: Porque quien será tan ingrato, que no ame, à quien le favorece? Considera ahora, qué criatura hà hecho por ti un

apice de la menor fineza, que á Dios debes. Te crió, te colocó en su Iglesia por los meritos de su Hijo, que en busca tuya vino al Mundo, sujeto à las humanas miserias, con tanto peso de amor, que le hizo dàr en tierra, deshecho con torme͂tos tales, que le quitaron la vida dando toda su Sangre, para redimirte. Por estos meritos se abrió la puerta del Cielo, y vienen à tu alma continuas, y eficaces inspiraciones, y

auxilios, para que obres bien. Y nó satisfecho su amante Corazon con tantos beneficios, se quedó contigo en Cuerpo, y Alma en el adorable Sacramento del Altar, para tu espiritual alimento. Y no amaràs á quien tanto te ama? Seràs ingrato à quien tanto te favorece? En qué ha desmerecido Dios tu amor? En que te ha faltado su cariño? En nada.

Pues amalo tiernamente.

ELOGIOS A JESUS.

EN devocion encendidas
las gentes digan con gozo:
Viva el Padre milagroso
Jesus de las Tres Caidas.
Si con esa cruel Corona
que á tus sienes dá tormentos,
mis soberbios pensamientos
tu encendido amor perdona;
mis voces agradecidas
repitan con alboroso:
Viva el Padre, &c.

Si esa Cruz de mi pecado
ha abrazado tu innocencia,
para que por tu clemencia
quedase yo perdonado;
mis esperanzas perdidas
vivan, y diré gozoso:
Viva, &c.

Si rodando por el suelo
eres vilmente pisado,
porque yo sea elevado
à Cortesano del Cielo;
por gracias tan repetidas
diré siempre fervoroso:
Viva, &c.

Si aquese llanto, que vierte
tu afligido Rostro, enseña,
q̃ aquel q́ en llorar se empeña
se libra de eterna muerte;
con tu Doctrina instruídas
son mis voces sin reposo:
Viva, &c.

Si prompta á aliviarte veo
de un Cyrineo la accion,
tambien con la compasion
quiero ser tu Cyrineo,
y conmigo repartidas
tus penas, cantaré airoso:
Viva, &c.

Si veo que arrodillado
me pides el corazon:
ay de mi! con qué razon
ingrato te lo he negado?
De injurias tan repetidas
por paga, repito ansioso:
Viva, &c.

Si te entregas á el penar
todo por amor de mi,
qué cosa no haré por ti
para poderte pagar?
Quisiera tener mil vidas
con que decir sin reboso:
Viva, &c.

CARTA DE ESCLAVITUD à el Corazon de JESUS.

A Honra, y gloria del Sagrado Corazon de Jesus Sacramentado, y en desagravios de las ingratitudes, ofensas, y desprecios, que de los hombres injustamente recibe en la Eucharistìa, sepa el Cielo, y tambien la Tierra, como yo N. con plena voluntad, y para mi mayor honra, escrituro mi corazon por

Eesclavo del Corazon dulcisimo de JESUS, para que como Esclavo le sirva, no queriendo, deseando, ni haciendo otra cosa, que lo que fuere del agrado, y voluntad del Corazon de Jesus, à quien quiero, que en todo obedezca como à su unico Dueño, y Señor, por ser este especial medio para conseguir facilmente la mas alta perfeccion; y aunque conozco, que lo que de nosotros desea, y con lo

que

que perfectamente se contenta el amor de su Corazon, es nuestro corazon, no obstante, por quanto considero el mio el mas indigno, el mas ingrato, y el que mas le ha ofendido, para que yo consiga lo admita, à lo menos, por esclavo de sus Esclavos, me valgo del empeño de la Purisima Madre de Dios, y mia MARIA Santisima, concebida en gracia, y justicia original, de los nueve Choros

de losAngeles, de los especia-
les amantes de su Corazon
amorosisimo San Juan Evan-
gelista, el dulcisimo Bernar-
do, San Buenaventura, San
Francisco de Sales, San Luis
Gonzaga, Santa Gertrudis,
Santa Theresa de Jesus, Santa
Catalina de Sena, Santa Ju-
liana Falconeri, y demás
Santos, y Bianaventurados
de la Gloria, á quienes hu-
mildemente pido me fien con
sus meritos en esta obliga-

cion; y tengan por bien ser testigos de esta mi Carta de Esclavitud à el Corazon de Jesus, que es hecha en à de de

El mas indigno Esclavo de los Esclavos del Corazon de Jesus, que arrodillado le venera como à su unico Dueño, y legitimo Señor. N. N.